

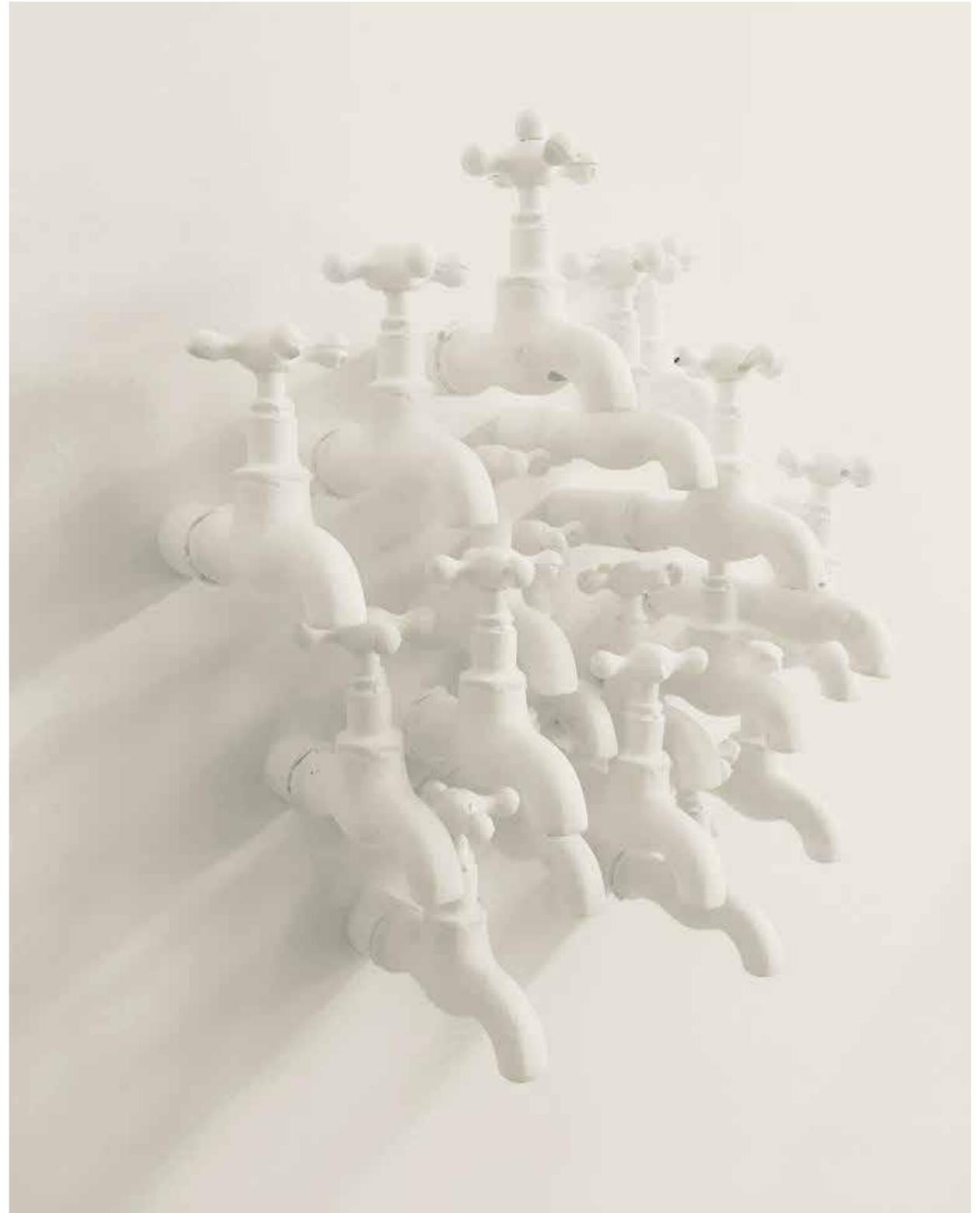
MIRANDA BOSCH

PATRIMONIO

OPENING: 23 DE JULIO DE 2019

SANTIAGO DELFINO







SÓLIDOS QUE FLUYEN, PETAFLOPS DE PURA VIGILIA SOBRE LA OBRA DE SANTIAGO DELFINO

"La mirada fría no se distingue por la infravaloración sino que trata de ver las cosas como son, so pena de perder el propio sentido de la medida. La mirada fría disuelve los sentimientos y las palabras engañosas, quiere ver en su desnudez el yo, la separación, el impulso, pero no desmenuzados ni seccionados".

Ernst Bloch, *Contacto de la Función Utópica con el Interés / Principio Esperanza* (p. 188).

"Al quemarla, no había eliminado la carne que amaba, sino que la había sublimado por demolición, como ocurre con las ruinas románticas".

Jorge Barón Biza, *El Desierto y Su Semilla*.

1

(Garganta de sala dimerizada favoreciéndose más los planos de confianza que aquellos facilitadores de visa a polizones necrofácéticos).

2

Cuando voy a conocer la casa-taller de Santiago Delfino imagino un galpón con plétora de cachivaches pre-es-cultorizables propios del *Contemporary Art*, sorprendiéndome que su ámbito de creación y producción tenga tanto de prolijo enclave para una clase media ilustrada (living con piano, estante para la Historia Universal de Oncken y la Oxford *Enciclopedia of the Classical World*, included).

A Libero Badii le gustaba hablar de su Almataller y en el caso de Delfino me atrevo a decir que detrás de su catapultilla hay muchas horas de *Living-Taller* e incluso *Jardín-Factoría*. Esa poca distancia de la parrilla familiar que, con ayuda de un hermano ingeniero y evidente beneplácito de progenitores consagrados a la química que el artista ha fundido la canilla bigger than life que veremos en el primer piso de la galería. El domingo en que conozco a Santiago la pieza más grande en este show (a verse en la salita de fondo) está realizándose en una antigua casa chorizo apenas ubicada cruzando la calle El Zonda desde el *Living-Taller*.

Lo primero que creo detectar en la actividad de Delfino es una acentuada veta de continuidad y contigüidad, una renuncia al portazo disruptivo dentro del linaje que puede tocar la octava de superposición entre mundo doméstico y nodo de emanaciones sígnicas. Estudiar su modo de emisión nos obliga a busca infra-levés a nivel de la familia nuclear.

3

En el caso de Delfino la relación entre idea y trabajo quiere presentarse sin mediaciones o delegaciones (el mismo ser humano que diseña es el que hará los moldes, fundirá el metal, supervisará la instalación, etc.). Hay derecho a pensar en lo que ha sido el taller original de Edison o Henry Ford o tal vez los hermanos Wright cuando quieren ganarle la carrera por el primer aeroplano al profesor Langley, que todas las tiene a su favor en términos de respeto y financiación. Y en algún lugar empezó Willy Wonka (*Tim Burton style*) cuando confiaba todavía en que no le serían robadas las patentes del helado inderretible! Esta escala de "primer salto" es más aplicable a Delfino que la de un Tony Stark, un Elon Musk o incluso la del artistejo emprendedorista parte-ro de dioramas para califatos.

4

Delfino ha observado con persistencia a artistas como Constantin Brancusi o Martin Puryear; gente del riñón de la escultura "tradicional". Nombres que remiten al artesano competente, *self-conscious*, alguien que no hace "instalaciones", "ensamblajes" o "activaciones" y considera que su honesto trabajo puede no necesitar más que la instauración de un volumen interesante que se abre paso a través de su propia energía óptico-material en un espacio dado... Y no poca es tal tarea cuando se la quiere llevar a feliz término. Bien que la trabazón puramente óptica no colma el estómago de Delfino. Lo atestiguan las rebabitas de la gran canilla, firmas hirvientes congelada a su vez.

4.1

Hechos explícitos estos links podría pensarse que Delfino hizo escalas de su formación en alguna disciplina "tradicional" de las Bellas Artes pero hete aquí que estudió Digitalización de Imágenes en el IUNA. Claro que por su edad (nuestro artista hace su Entrada en la Temporalidad en New Haven en 1986) lo "tradicional-académico" de su generación podría quizás estar más cerca de la doma de píxeles y lo "aventurado" en lo otro, en la fenomenología del *unplugged* y la pastosa tenacidad del recuerdo sin backupear invocado mediante capas y capas de pintura antióxido.

5

En Delfino hay cierto subtexto ligado a la condición de clase media en una región periférica. En sus propuestas no aparece el pathos y urgencia del explotado ni la *nonchalance* del explotador eternamente distraído. Pero tampoco se recurre al regodeo en la migraña o el escapismo barroquizante tan propio de esa clase que ni sufre del todo ni disfruta del todo. Con Delfino estamos en una región de angulaciones discretas; vía ascética de un racionalismo sin mezquindad o retumbes espejados de un "¡Eh, aquí estoy, mírenme!". Un racionalismo que tantea como pezuña de mula en la alta montaña.

5.1.

Delfino no quiere saltarse por aquella figura que se la pasa planchando en los bailes de artistas; la *Normalidad*. Aquello que debemos (¿deberíamos?) tener en común para que todo funcione. O funcione un mínimo de realidad, esa descarada extorsionadora de consenso que no se rebaja a pedirle lo mismo a todos. No se puede ser invisible desde cualquier punto.

6

Suelo preguntar a los artistas qué música escuchan, esperanza de encontrar allí algún atajo; en la breve lista de Delfino me llamó la sociedad de Jaco Pastorius y John Maus. Toda una épica de los tonos bajos. Nuestro artista toca el bajo, de modo ocasional.

7

Delfino nos muestra entidades completas o apenas alteradas con sugerencia de completamiento, tuberías netas que canalizan la arena y la discontinúan (como hace la canilla con el agua); no flirtea con el *povera* ni adscribe a alguna cepa de volquetismo bendecido por las curadurías hegemónicas. No tritura; acomoda. No vandaliza; oblitera y cancela.

8

Estratigrafía desplegada y encolada; baldosas, mesas, reloj, nada captado y teñido, todo vaciado desde los originales y pintado, algo de las ruinas de Pompeya o Epecuén, de locación sorprendida por el rayo de la muerte en un hiato de su plena actividad. Y la reconstrucción no está cómodamente aero-soleada, hay resabios pictóricos, sectores donde huellas de pinceladas son claramente visibles.

9

La arena que verán está muy lejos de aquella donde se apoya una lánguida espalda tatuada, no es aquella de una playa en vacaciones, es la arena ya cargada en el camión volcador entrando a la tolva para transformarse en algo distinto a ella misma.

Un acorde de bajo loopeado deviene música de las esferas, petaflops de pura actividad que nos recuerdan que no hay otra opción que la de trabajar: la herencia es un error de cálculo y las vacaciones, apenas una captura de pantalla.

SANTIAGO DELFINO

Buenos Aires, 1986.

Estudió Artes Visuales en la Universidad Nacional de las Artes donde es docente desde el 2012. Ha participado del Programa Interactivos 2013 de Fundación Telefónica, coordinado por Rodrigo Alonso y Mariano Sardón, con clínica de Ernesto Ballesteros y Rafael Cippolini.

En dos ocasiones ha sido seleccionado por la Bienal de Arte Joven (2015, 2013), durante el cual asiste a talleres y clínicas a cargo de Rafael Cippolini, Valeria González y Silvia Gurfein. En 2017 es premiado por la misma bienal para realizar una obra de sitio específico exhibida en Centro Cultural Recoleta, proceso acompañado por los jurados-tutores Marcela Sinclair, Lara Marmor y Patricio Larrambebere.

Entre sus muestras se encuentran: "Separados al nacer" (MUNAR, 2018), "Los cuerpos" (BSM, 2018), "Riss" (2017) y "Absurdismos" (2016) en Miranda Bosch; "Índice general" (Espacio Túcuman, 2015); "Autorretrato" (La Verdi, 2014); "Fase 4" (CCR, 2012) y "Señales de vida" (Pasaje 17, 2012).

Su obra ha sido reconocida en el Salón Nacional de Artes Visuales, (Palais de Glace, 2016), en el Festival Internacional de Video Arte (2016) y en el Premio Fundación Williams de Arte Joven de Escultura y Objeto (2015).





MIRANDA BOSCH

MIRANDA BOSCH
Montevideo 1723. C1021AAC
Buenos Aires, Argentina
+(5411) 4815.3515 Int. 239
@miranda.bosch.gallery
arte@mirandabosch.com

art.mirandabosch.com

MIRANDA BOSCH NEW YORK
157 Bowery St. 2B. (10002)
New York, NY
+(1) 646.882.0128
@miranda.bosch.ny
ny@mirandabosch.com